

DE DONALD TRUMP Y OTROS MILAGROS DEL PROGRESISMO

*Daniel Pacheco Ceballos¹
Ricardo Vivas Gómez²*

El 2016 pasará a la historia de la humanidad como el año en el cual se institucionalizó una tendencia ideológica mundial que pidió a gritos el freno del caos mundial y del excesivo libertinaje con el que se quiso encausar el inicio de este milenio. Salta a la vista lo evidente de tal aseveración si se tiene como referente lo acaecido con los procesos democráticos gestados en países como Colombia, Reino Unido y Estados Unidos, y como por si eso fuera poco, desde ya se avizora gran expectativa con lo que serán las contiendas a desplegar por Marine Le Pen y Frauke Petry en Francia y Alemania respectivamente.

En ese sentido, la academia está llamada a analizar detenidamente y con sumo rigor el proceso evolutivo que ocupa nuestros días, deslindándose de cualquier concepción partidista e ideológica, limitándose en consecuencia a abordar la materia como la realidad que enmarca estos tiempos.

EL REGRESO DE LA DERECHA

¿Qué ocurrió entonces en nuestra sociedad que estamos girando hacia nuevos horizontes? Pues bien, no es nada fácil encontrar la respuesta ni siquiera dentro de las bases conservadoras de la sociedad, pero podríamos entonces analizar qué está ocurriendo con todos estos movimientos progresistas emergentes de un siglo XXI caracterizado por aires profundamente reformistas.

¿Acaso han carecido de la suficiente solidez todas estas nuevas tendencias? ¿Qué ha pasado con la social-democracia, los LGBTI, los ambientalistas, los revolucionarios de pura cepa, la tercera vía? A juicio del autor, estos grupos se convirtieron a la ortodoxia de la cual tanto despotricaban, transformaron los puntos medios en extremos, creando así la percepción en la sociedad que los reales nocivos para el sistema han sido ellos, máxime cuando en este inicio de siglo han tenido la oportunidad de ser protagonistas de todos

¹ Estudiante de quinto año de la facultad de Derecho de la Universidad Libre sede Cartagena, auxiliar de investigación adscrito al centro de investigación. Correo electrónico: daniépacheco@hotmail.com

² Estudiante de quinto año de la facultad de Derecho de la Universidad Libre sede Cartagena, auxiliar de investigación adscrito al centro de investigación. Correo electrónico: rvivas123@hotmail.com



los procesos de primera línea a nivel global, cobrando incluso importantes posiciones dentro del escenario orbital desde distintas esferas del desarrollo de la humanidad, no obteniendo los resultados que desde antaño asegurarían tener de otorgárseles una mínima posibilidad.

Entre tanto, una derecha desgastada con muchos años de dominio hegemónico global y particularmente en latinoamérica, con una participación bastante diezmada desde inicios de siglo, miraba expectante el proceso en marcha de todas estas tendencias de los nuevos tiempos, lo que a juzgar por los actuales timonazos de la comunidad internacional no hizo más que exacerbar el descontento popular y sacar a flote la inoperancia de estos “pseudo-modelos” de sociedad.

OTRO NUEVO ORDEN MUNDIAL

De este modo, después de ver una tendencia muy dada al “libertinaje” en la sociedad, hoy en sentido contrario, somos testigos de políticas que prometen mayores controles, aludiendo a los valores de ley y orden, lo cual está justificado por sus impulsores en la necesidad de redefinir las políticas mundiales para con el tratamiento de sus principales flagelos, que al parecer han colmado la paciencia del ciudadano global de a pie.

Desprendiéndose de esto lo que se ha venido enfatizando en este documento, y lo cual podríamos resumir en que: HOY REVOLUCIONAR ES CONSERVAR, pero haciendo hincapié en que no es la ideología conservadora la que destruye vidas so pretexto de un lugar de nacimiento o en razón de creencias religiosas, ni mucho menos la que frena la economía en virtud de proteger lo no susceptible de protección, como lo es el mercado.

Conservar es llamar al orden y a la armonía, a la desestigmatización de valores estandartes de convivencia y por qué no decirlo, conservar es acudir al respeto por el principio de legalidad, todos ellos conceptos desahuciados por el mal llamado progresismo con el ánimo exclusivo de enfrentar y dividir a la sociedad en clases, sexos, géneros, razas, etnias, religiones, especies, subgrupos, y/o cualquiera otra categoría que crean conveniente a sus intereses, enmarcando permanentemente a la comunidad en disputas que solo el progresismo exagera a fin de obtener réditos políticos. En ello los progresistas son más parecidos que cualquier otro dirigente de la Derecha actual a dictadores sanguinarios como Adolf Hitler y Benito Mussolini y por qué no mencionar líderes siniestros de su propia corriente como Fidel Castro.

Fue el progresismo quien en su misma zona de confort se encargó de cavar su propia tumba:



Enormes cargas tributarias a la clase media con la promesa de obtener justicia social y redistribución de la riqueza. ¿Por qué estos tiranos de la Centro Izquierda se empecinan tanto con el jamón del sándwich? ¿Cuánto más se debe soportar? ¿Dónde está la justicia social prometida en nuestros pueblos de América Latina? Sí, es cierto, tal vez en Cuba todos saben leer, pero ellos quieren aprender a contar también.

Perdón inviable a delincuentes: El Caso Colombiano con la narco- guerrilla de las FARC, antepuso los intereses no de unos siete mil hombres armados frente a los de cuarenta y siete millones de ciudadanos de bien, no fue así; lo que se antepuso fue el ego de un narcisista que un buen día se hizo Presidente de la Republica.

Se encargó de tildar de fascista y sangriento a quien no comulga con la izquierda.

Se señaló de discriminador a todo aquel que no fuera LGBTI, cuando una mañana la heterosexualidad se tornó más que aburrida.

Ser blanco se convirtió en uno de los estigmas más duros de sobrellevar.

El progresismo enseñó a protestar dentro de los recintos educativos en aras de la libertad de expresión aduciendo que son esos los espacios democráticos para tomárselos con la

huelga, convirtiendo esta ultima en sinónimo de Violencia.

Por esos mismos días el Progresismo también nos dejó por enseñanza que un tabaco de marihuana era parte del nuevo orden, y que la familia ya poco o nada importaba.

COLOMBIA DENTRO DE LA NUEVA REALIDAD POLITICA GLOBAL

Pues bien, Colombia no podía ser ajena a esta tendencia global casi generalizada; si bien nuestro Estado y su tradicional clase dirigente siempre ha mantenido una misma línea –en esencia conservacionista de los valores de república y defensora del statu quo– el más reciente debate político puso al descubierto el tinte ideológico de la comunidad electoral; y no era para menos, la aludida discusión versaba sobre el fantasma que ha sombreado más que la realidad política nacional, el día a día de muchas familias colombianas: La Guerrilla de las FARC y su eventual (hoy inminente e impuesta) reinserción a la vida civil.

Así pues, el escenario tuvo como protagonistas a dos viejos aliados hoy en abierta contradicción: por un lado se ubicó al presidente de la republica Juan Manuel Santos Calderón, quien si bien tiene sus orígenes en la denominada clase oligarca bogotana, en sectores de la Centro Derecha siempre ha sido visto con recelo a partir de la cercanía de su her-



mano Enrique con los procesos revolucionarios adelantados durante los últimos 50 años por las guerrillas marxistas colombianas y su estrecha relación con líderes de este espectro ideológico en toda Latinoamérica. Por el otro lado, el frente estuvo liderado por el ex-presidente Álvaro Uribe Vélez, líder de opinión de la Derecha colombiana, quien muy a pesar de sus cuestionamientos ha podido mantener encapsulado el sentir de esta ala ideológica del país.

La contienda electoral suscitada el año 2016, dejó como saldo un país enfrentado, entre quienes respaldaron el proceso de paz adelantado por el gobierno de Juan Manuel Santos y quienes lo rechazaron, estos últimos en su gran mayoría orientados por la encarnizada oposición promovida por el otrora presidente Álvaro Uribe Vélez. Finalmente, y como ha sido la perspectiva mundial para estos últimos tiempos, los votantes de la Centro Derecha se impusieron, dejando en claro su negativa a lo que para ellos no era más que el ingreso, la aceptación y el perdón de verdaderos criminales a la vida civil, exaltándose estruendosamente la primacía de los valores recogidos por una tonalidad conservadora en detrimento del progresismo que se había venido consolidando desde principios de siglo XXI.

Dadas las condiciones relatadas, en Colombia queda el terreno abonado para la próxima contienda presidencial que tendrá cita el

próximo 2018, donde claramente se verán enfrentados dos modelos -si bien seguramente ambos tradicionalistas como lo ha sido costumbre en nuestra República - llamados a contrastar en la visión para con el manejo de temas sensibles dentro del Estado, encontrando por un lado sin lugar a dudas un candidato aguerrido de Derecha que busque rescatar la esencia conservadora de Colombia apelando al descontento colectivo, mientras que en contrapunto se presentará un líder de origen oficialista de estirpe liberal que considere que el país está inmerso en una transición para salir a la luz con grandes resultados reformistas al mediano plazo.

REVERSAZO DE LA DERECHA

Ahora bien, ¿Qué sucedió en las bases de la derecha que imprimieron retrocesos a sus postulados?

Luego de una lucha incesante por imponer sus doctrinas de mercado y por la eliminación de aranceles y todas las barreras que impidieran el tráfico humano y de mercancías, hoy los representantes de este espectro ideológico han optado por ponerle control a estas prácticas con medidas restrictivas. Así las cosas, la derecha interpreta que el progresismo que fungió como gobernante durante la última década a nivel mundial no supo administrar el Libre Mercado, y en esencia no lo culpa porque no es la razón de ser de aque-



llos. En consecuencia, hoy la Derecha busca apretar el cinturón a fin de cesar la “horrible noche” producida por las malas administraciones reformistas, para nuevamente abonar el terreno propicio y generar condiciones para posteriormente abrir el mundo.

He ahí los renglones no pronunciados de los discursos de Donald Trump, o ¿Quién sino él interesado en abrir los mercados con acuerdos de Libre Comercio o todo lo que implique intercambio de mercancías?

PARADOJAS DE TRUMP

Habiendo regresado al fenómeno Trump, ocupémonos de su llegada. Este irrumpió a través de la que fuera la paradoja mas incongruente de los últimos tiempos; Donald, aliado de antaño de la tradicionalista clase político-empresarial norteamericana en asuntos de mercado y transacciones comerciales, recibiendo en suma proporción colaboración de los gobernantes de turno, valiéndose de su desfachatez, irreverencia y un muy buen montaje de Marketing, cimentó su programa de campaña en el ataque directo, y a decir verdad un tanto justificado, al esquema gubernativo tradicionalista, desembocando en el particular hecho de hoy el mundo ver

como defensores del statu quo a un expresidente afroamericano y a una mujer demócratas, mientras que un prospecto con las mas autóctonas costumbres del norteamericano promedio es percibido como el mayor revoltoso dentro de su Estado, y no dudan en tildarlo de, por no decir otra cosa, “extravagante”.

Ahora bien, es ese solo un eslabón de la gran cadena que resulta la Tele Novela Trump; desde su cuestionada amistad y lazos comerciales con Vladimir Putin, pasando por el polémico pasado de su esposa Melania, quien proviene irónicamente de Ucrania, país de la cortina de hierro que tuvo instaurado en sus bases el espíritu socialista, y hasta llegar a lo que ha sido su vida exitosa, Trump es aquel personaje que encarna el sueño del norteamericano promedio, aquel que sueña con convertirse en el símbolo más diciente del capitalismo, merecedor de lujos, joyas, dinero, propietario de casinos, hoteles, irresistible al sexo femenino y quien en 2016 muy hábilmente encontró en el Progresismo su principal aliado para llegar a la casa blanca, si se tiene que este movimiento ideológico con sus mil y un fracasos logró lo que para muchos era imposible, haciendo viable el Milagro Trump.